



## Belén Esteban, parodia repe

Ciudadanía, 17/05/2012

Me resulta soporífero despistar un minuto para destrozarle en el asunto que me inspira hoy el teclado, pero ahora que disfruto de un rato de aburrida pereza voy malgastar el ocio. Y lo malgasto para referirme al nuevo, burdo, y manido montaje de Belén Esteban y a su trigesímodimensional separación por asuntos varios o, como dicen sus compis salvadores, por asunto de bajos. La parodia, calco fidedigno de ocasiones repes, ha tenido su perfecta puesta en escena. El guión impuesto apunta despiadado a la tragicomedia, por lo que hay que dramatizar al máximo. Al final es muy posible que todo quede en agua de borrajas.

La opereta cuenta además con el claqué de sabios y sabias machacas que diariamente acompañan a la gesticular protagonista en el plató de los chismes, de los cuernos, de las infidelidades, de los líos, del puterío, de los vividores. Todos ellos se muestran muy afectados por la situación que entristece a la Belén. ¡Pobre mujer, cuanto sufre!, comentan las más fingidoras mientras el resto asiente haciendo la ola. Ellos también participan jaleando la parodia montada en torno a la pareja.

El guión recrea la misma trama y mismos argumentos de antaño.

- “Qué pena, Fran y Belén se separan....., lo sé de buena fuente”, dice como primicia la enteradilla de turno.

La clac al unísono pone cara de espanto, de asombro, de incredulidad.

- “Yo ya lo sabía pero no he querido decir nada”, apunta uno de los adelantados en noticias de cornamentas y derivados.

- "No hay derecho a que la pobre Belén pase otra vez por este trance, no hay derecho. A lo mejor es un calentón y.....", opina la semitartaja de las querellas "que te vas a cargar".

Y así se pasan horas y horas revoloteando sobre el éxito o el fracaso de la separación, de los celos, de la vuelta al bar, del yo no quiero decir nada, de no llores Belén, de lo que Fran dijo en el programa, de que hay que dar tiempo al tiempo, y de todas esas memeces con las que adormecen las tardes junto a los saltitos, idas y venidas del bufonero mayor del programa.

En esta ocasión la tragicomedia se hace coincidir con el anuncio de que, en la misma cadena del cultural y educativo programa, la dolida Belén Esteban va a presentar un gran programa "hecho a su medida". ¡Ahí queda eso! La singular y docta ex Juselín, -único y meritorio título de acceso a la fama que se la conoce-, presentadora de televisión.

Personalmente me importa menos que nada que Belén Esteban y el tal Fran se separen, hagan las paces, se atusen, se calienten, se enfríen, discutan, o se dediquen a cazar moscas. Todos estos líos interesados son pura bisutería. Es auténtica hojalata. Es parodia para necios.

Pero a la vista de la actual escenificación surge la pregunta: ¿Por qué ahora el nuevo drama de ruptura? La respuesta es de párvulos. Ante el nuevo programa de Belén es necesario caldear el ambiente, hay que engrasar los mecanismos, hay que crear expectación, a más leña mayor fuego.

El objetivo es crear intriga y morbo, mucho morbo. Es lo que gusta. Todo sea por un buen share.